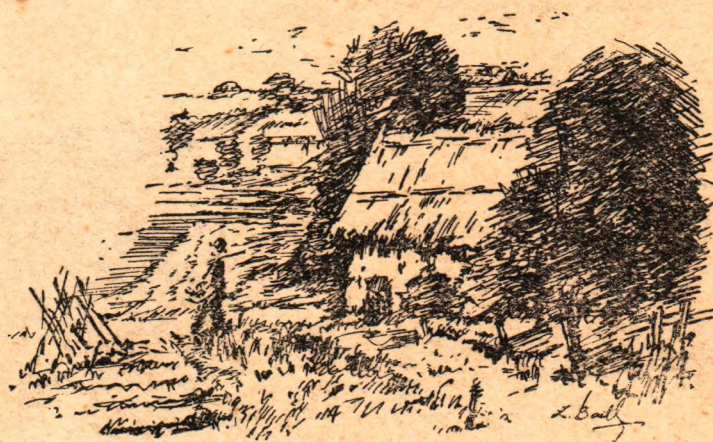


25

OBRAS INÉDITAS



ZOMA
BAITLER

SALON CAVIGLIA



CLAVELES ROSADOS

Oleo - 81x65 cms.



Cumpléndose en el transcurso del corriente año, el décimo-quinto aniversario de la iniciación pictórica del artista Zoma Baitler, suficientemente conocido entre nosotros para intentar hoy una explicación de sus numerosas obras, reproducimos en esta página una de sus telas más caracterizadas, cuya elocuencia basta para que aquellos que desconozcan su obra, intenten la valoración de su forma de expresión.

Nacido en el pueblito de Sianciai (Lituania) el 3 de abril de 1908 buscó nuevos horizontes viniendo al Uruguay en 1927, de donde se hizo ciudadano legal.

Estudió pintura y dibujo desde la edad de doce años en la Escuela de Artes y Oficios de Kowno, pasando luego al taller del pintor P. Kaufman, bajo cuya dirección estuvo hasta el año 1926.

A partir de esta fecha, estudió con el maestro Torres García.

Con conocimiento profundo y especial predilección por la pintura del natural, siguió aquí estudiando nuestro paisaje, con el que llegó a compenetrarse y sentir hondamente.

Desde entonces, y a partir del año 1931, fecha en que expuso sus primeras telas en el Salón Moretti, Catelli Mazzuchelli, continuó ofreciendo muestras anuales de su obra en el

Círculo de la Prensa, Asociación Cristiana de Jóvenes, Salón de Artistas Libres, Amigos del Arte, etc.

Por este período año 1938, la Asociación Cristiana de Jóvenes organizó una exposición en homenaje a sus diez años de pintura, en el Uruguay.

En las exposiciones y salones nacionales y municipales, en que continuó mostrando sus obras, obtuvo numerosos premios, contándose entre los más importantes, los que obtuvo en el Salón Nacional de Bellas Artes, 3° y 4° de pintura, Cámara de Senadores, Banco de la República (en dos oportunidades), Administración Nacional de Puertos, Caja Nacional de Ahorro Postal, Carrau y Jockey Club.

Obtuvo asimismo, una serie de valiosas distinciones en otras exposiciones, cuya lista sería engorroso detallar, pero que hablan elocuentemente de la aceptación de sus obras.

En el año 1934, con la colaboración de varios amigos, editó una revista de Arte "Perseo", con la que extendió su obra intelectual, de la pintura, hasta los dominios de la crítica y de la divulgación de ideas.

Efectuó también exposiciones en el interior de la República y en la Argentina (Galería Muller) en donde tuvo calurosa acogida.

Sus obras se pueden contemplar en los museos: "Juan Manuel Blanes" y "Nacional de Bellas Artes", como así también, en numerosas galerías particulares.

(De la Revista "Hogar y Decoración")



PASEO DOMINICAL

Oleo - 112x90 cms.

UN JUICIO DE 1940.

QUE escándalo, si dijese, que algunas notas de Zoma Baitler, pintadas de ahora, son las primeras que he visto producirse aquí netamente impresionistas! Y sin embargo es así. Y esto no queriendo olvidar otras, dentro de esa misma tendencia, del pintor Arzadun — y que tantas veces he señalado— y que ha sido de sentir que no tuvieran continuación en la copiosa obra de ese artista. ¡Sí, uno, al fin, que ha comprendido!

¿Y como se ha verificado eso?

La observación, el trabajo, por un lado; por otro, quizás un estudio de los maestros modernos, contando ya con una mejor preparación. Fruto temprano de este tiempo. Y que podrá anunciar otros, si como en el caso de Baitler, interviene una gran sinceridad y pasión para el estudio. Además, y esto no hay que decirlo, contando también con un positivo temperamento de pintor. Pues para serlo de verdad, es menester haber así nacido.

Volviendo a lo que decía, entre las obras de Baitler, que no hace mucho tuve ocasión de ver detenidamente, me sorprendieron esas a que aludo, y que marcan un rumbo nuevo, no sólo en su obra, sino, como en el ambiente de la pintura naturalista de aquí.

La ley del contraste, base del impresionismo, es evidente. Contrapunto entre la gama de ocre y cadmíos, y la de azules y violetas. Y al fin, plenamente, luz solar.

Todo esto señalo en estas obras, pero quiero señalar, aún, el porqué de haber logrado



RANCHOS EN EL LLANO

80x60



LA LLUVIA EN LA CALLE MEDANOS

55x45



INVIERNO EN LA CALLE

Oleo - 80x60

llegar a la comprensión de estos nuevos valores. Es sencillamente, y quizás por el mismo ardor del trabajo, que el artista, en un momento dado, olvidando su acostumbrado empeño imitativo, se abandona a la libre expresión plástica. Se ha colocado, por esto, en otro plano. En el plano de la pintura pura. O simplemente, de la pintura, así a secas; ya que otra que no sea así hecha, no lo es.

Evolución natural. Proceso. Consecuencia de una afinación cada vez más sutil del fenómeno luminoso y de una más grande emoción que busca de dar musicalidad a la obra dentro de una justa tonalidad y sin estridencias inútiles.

Quizás todavía no bien afirmado, de marchar Baitler por esa vía, podrá, en un futuro no lejano, darnos obras que podrán marcar aquí una verdadera etapa: marcará, dentro de la tendencia a que le ha llevado su temperamento, el aspecto impresionista, aún inédito entre nosotros.

Por esta nueva vía, Baitler escapa a dos peligros: al peligro imitativo, y al de la falsa apariencia moderna. Porque huyendo del primero, se suele caer en el otro, y que es lo que vemos frecuentemente y aún suponiendo la mejor buena voluntad.

No todo lo que Baitler ha producido recientemente, está en tal plano que señalamos. Por esto, sólo nos referimos ahora, a esas pocas obras que hemos querido seleccionar. Y entiéndase bien esto, para la mejor comprensión.

Lo demás, en su modo habitual, muestra al pintor que siente el arte que aún está en la

clásica pintura imitativa. Por esto, y a pesar de eso, pueden en ella destacarse valores positivos y ya no literarios; es decir, valores de pintura.

Y si tuviéramos que aconsejar a Baitler, le diríamos: ante la realidad, no se proponga realizar nada preconcebido, ni quiera emular ninguna figura ilustre. Siga, como hasta hoy, observando, analizando el hecho plástico, y con la misma pasión y nervio de lo sentido sinceramente. Y con la misma humildad. Pero, ante todo, no vuelva a la imitación ni al tema; permanezca, como en esas pocas notas de ahora, en lo absolutamente plástico, ya sin caer en la falsedad de los pseudo modernos, que por aquí tanto abundan.

J. TORRES GARCIA

Febrero de 1940.



LEJANIAS

Oleo - 80x60



REFLEJOS EN EL ARROYO

Oleo - 85x58

LOS 15 AÑOS DE PINTURA...

REUENE Zoma Baitler los pródigos quince años de su labor firme, segura, obstinada, viva y tensa en el proceso de la creación artística. Quince años que van desde su primera muestra en el año 1931, a su última muestra en el año 1946, esta misma de hoy que consagra la luminosa recorrida de su vida.

Es este en verdad un instante para hacer un alto en el polifónico viaje por el arte, para meditar frente a la cosecha lograda. Zoma Baitler se nos muestra como el artista seguro — aún en medio de sus primeras dudas — de una capacidad en agraz para arrancarle a la esquiva Naturaleza sus preciosos secretos. ¿Con qué medios?... También aquí Zoma Baitler muestra igual seguridad en sus búsquedas, marchando siempre del mismo paso firme, sin desvíos ni oscilaciones, persiguiendo con ojos claros el fenómeno inmediato del paisaje, para hacerlo vivir y hacerlo cantar en vida perdurable, por medio del color.

Un viejo maestro, cargado de experiencia, lo calificó un día como a uno de los más depurados pintores impresionistas de nuestro suelo.

Ante esa consagración merecida detengamos nuestro juicio. Fué siempre dentro del camino impresionista donde Zoma Baitler anduvo sus pasos. No siguió fielmente a maestro alguno, sino que buscó la elocuencia impresionista por el camino leal y honesto, de ponerse limpio de toda influencia o doctrina en calidad candorosa y humilde de obrero frente al variado paisaje. Un paisaje distinto todos los días, pero en cuya elección Zoma Baitler mar-



ALTAS Y LLANURAS

Oleo - 55x45



REFLEJOS DE LA TARDE

Oleo - 55x45



LA CHACRA

Oleo - 100x70

Gentileza de "Hogar y Decoración"

ca más que en su técnica su personalidad. Es el paisaje urbano y suburbano, donde aparece siempre en presencia dominadora, la arquitectura. Casa vieja y gastada, rodeada de árboles, envuelta en enredaderas, imposible bajo los cielos cargados de nubes, puentes cansados, mirándose como aburridos Narcisos, sobre las aguas quietas; galpones, establos, fondos complicados de las quintas, en donde las tiernas hortalizas asoman sobre la tierra húmeda; calles empinadas de esos que vemos sin mirar todos los días, y que se nos muestran nuevos, con sus encantos ocultos, haciéndonos dudar de que los hayamos mirado; bosques y bosquecillos donde surcan los niños y los grandes componen grupos que evocan viejos cuadros; y el mar, a veces, meciendo los leves barcos con sus velas latinas. Todo eso lo ha perseguido Zoma Baitler; lo ha encontrado; y lo ha fijado en admirable conquista plástica en las telas que ha expuesto.

Pero otra virtud más resguarda a este arte y a este artista. Virtud ya casi rara en estos días del brumoso y desalentado vivir. Y es de una sostenida y gozosa fecundidad. No es que Zoma Baitler "fabrique" sus cuadros, en series, repitiendo maneras y recetas después del éxito logrado. No, su producción copiosa es siempre viva, siempre nueva, siempre temblorosa. Porque ha sabido arrancarla con la misma mano tierna, dejando que su alma se abra, todos los días nueva y sedienta, ante el misterio de la naturaleza. Cada paisaje suyo le roba tanto amor y tanto fuego, como si fuera el primer paisaje descubierto, y el primer paisaje pintado.

He ahí porque la obra de Zoma Baitler, que siempre ha seguido el mismo sendero, no cae en la monotonía ni ofrece aspecto de cosa musita o cansada. Y si bien creemos que al artista que ha acaudalado tanta maestría técnica, le están reservados otros altos triunfos y por distintas búsquedas, creemos también que en este aniversario de su vida artística el elogio caluroso debe saludar la brillante trayectoria de su esfuerzo. Elogio que va hacia esa obra larga de sus quince años de continua entrega de belleza; y que pide más obra y distinta, para la otra etapa de venideros quince años madurados y fecundos.

Arqº C. A. HERRERA MAC LEAN

Vice-Presidente de la Comisión
Nacional de Bellas Artes



SOL ENTRE NUBES

Oleo - 68x50



LA HUERTA

Oleo - 89x57

SU TEMPERAMENTO...

DE los pintores que trabajan en nuestro país, con más decidido empeño, con más amor, y con un sentido claro y clara visión, Z. Baitler es uno de los que se destacan con brillo en primer plano. Hace algunos años nos mostró sus primeras cosas, cuando trabajaba en el taller donde nosotros por obligación profesional concurríamos todas las semanas. Desde aquel entonces —ocho o nueve años atrás— nosotros seguimos con interés su labor de pintor. Lo veíamos progresar día a día, veíamos como iba venciendo dificultades, como aclaraba su paleta, como se afirmaba en el dibujo y como él resolvía con extraordinaria comprensión los más difíciles problemas plásticos.

Su temperamento emotivo y sugestionable le llevaba de una a otra orientación artística, y de las súbitas impresiones, han quedado las huellas en sus primeras obras. Iba buscando caminos y los busca todavía su espíritu, siempre indagador, y la inconformidad de su alma. Pocos pintores como éste, han trabajado con esa persistencia, y esos ímpetus que él tiene. No conocemos hombre con más fe en el trabajo que Zoma Baitler. El trabajo es, — puede decirse — su razón de vivir. Y ese trabajar continuo, le ha hecho fácil la mano, tan fácil, que obedece sin tropiezos, a su pensamiento.

Por eso son tan espontáneos, tan frescos sus paisajes, y tan llenos de poesía.

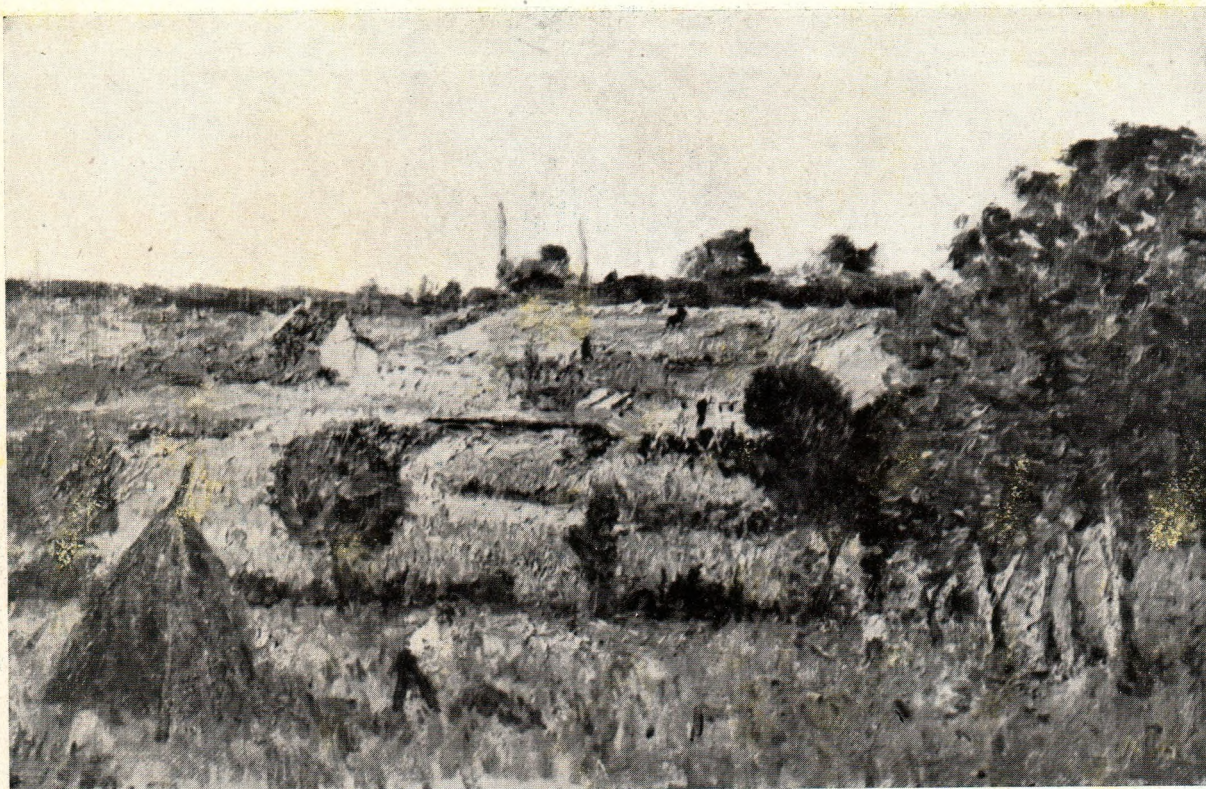
Sus ojos se llenan de luz, su corazón palpita y todo el cordaje nervioso se exalta frente a la naturaleza. Frente a ella, Zoma Baitler ya no tiene otro pensamiento que fijar en la tela ese minuto de exaltación espiritual. Y así se anima la tela.

El color y la luz se ven, aprisionadas. El cielo, el aire, el viento, todo lo capta el fino y agudo espíritu del pintor.



CALLE RINCON

60x70



DESPUES DE LA LLUVIA

Oleo - 98x60

Lo que fué en un principio, recuerdo de otras cosas, es ahora impresión personalísima. Cosa que sale de lo hondo empujado por la fuerza de su alma. Lo que ven los ojos, lo que emociona el alma, lo que hace pensar y sentir, lo tenemos en la tela. Fija ésta la emoción, y se trasmite, — fija ésta también la visión y también se trasmite. El nos va relatando en sus cuadros el viaje realizado por los campos, y la ciudad. Mira, pinta, trabaja y a ratos sueña, frente a la belleza del paisaje.

Desde aquellos días ya un poco lejanos en que nos mostrara sus primeros pasos en el camino siempre lleno de obstáculos que recorren los artistas, hasta ahora, hasta ayer, Zoma Baitler no ha variado de actitud.

Siempre en la búsqueda de emociones. Siempre en el estudio, quizá por encima de todo.

En las incursiones por los distintos caminos él pudo descubrir la ruta que ha de conducirlo ahora con libertad, hacia su destino.

Los ojos bien abiertos, y los oídos atentos. Nada escapa, a su sensibilidad finísima. Ni la luz lo deslumbra y lo pierde, ni la sombra logra apartarlo de esa ruta. Si a veces no ve claro, detiene su marcha. Avanza cuando el paso se siente firme. Los hombres y las cosas se agitan a su alrededor en el torbellino de la vida. Las pasiones a veces son violentas, el mundo tiene convulsiones que arrastran hasta los más) fuertes, y en medio de todo el trastoque de hombres, ideas, y cosas, él se exalta, ama, lucha, sufre, se sacrifica, pero allá en el fondo de su corazón arde una fe que lo estimula, le da esperanzas, le da fuerzas, lo anima y lo sostiene.

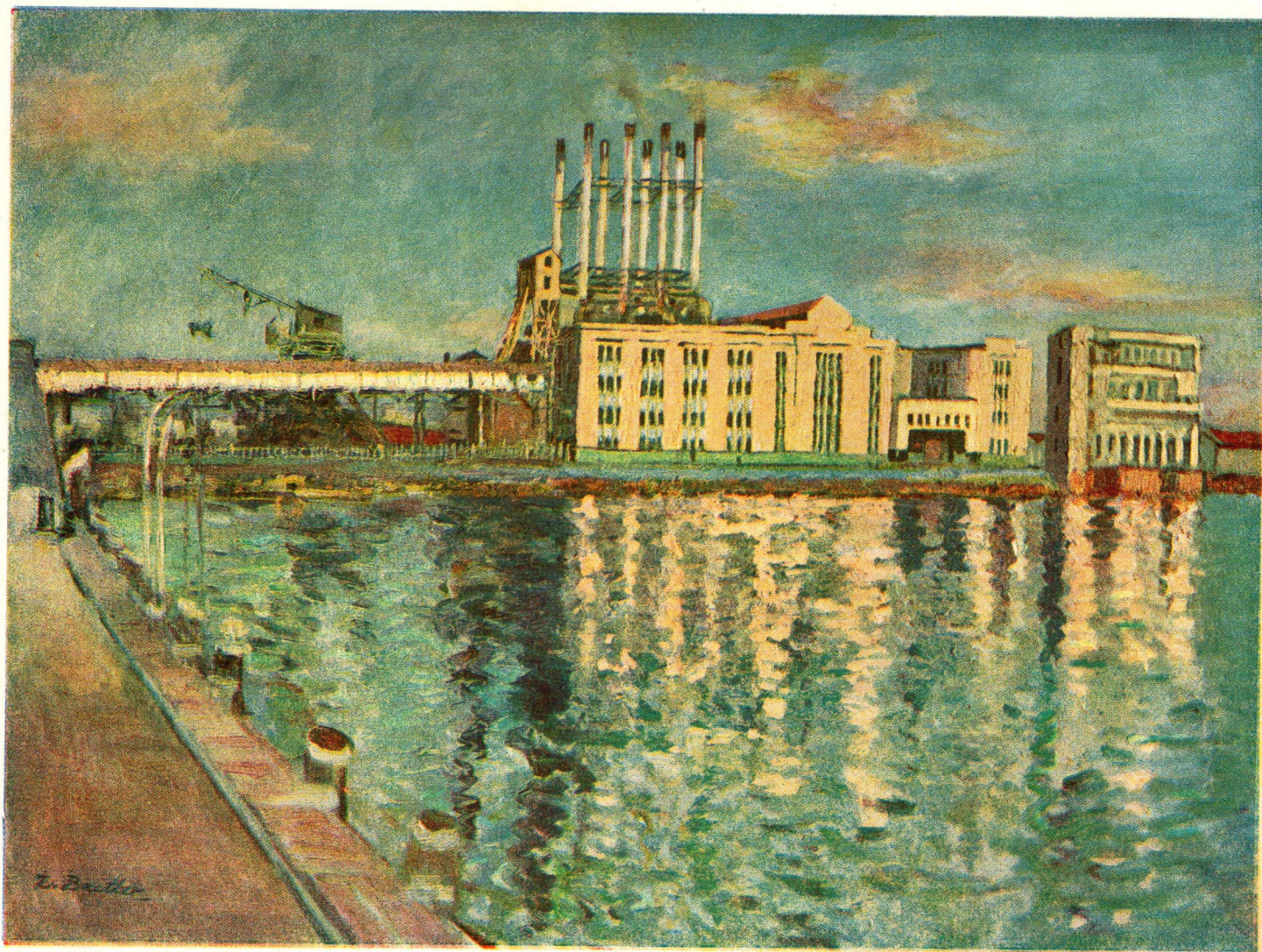
ORESTES BAROFFIO

Presidente de la Comisión Municipal de Cultura



EL FILOSOFO

90x100



USINAS DEL ARROYO SECO

Oleo - 80x60

EL OBSERVADOR...

ZOMA Baitler ha utilizado las enseñanzas del pasado sin caer en una imitación insulsa. Muy por el contrario, después de haber encontrado lo que podría llamarse su primer estilo de paisaje urbano, pudo haberse contentado con el éxito seguro de estas vistas de Montevideo, tomado con un genio particular de descubrir motivos interesantes; estos cuadros son agradables, desprenden un sentimiento hogareño y el estudio de la luz ha sido en general, bien conducido, mejorando una tradición montevideana inaugurada por Blanes Viale.

Es un apasionado de la luz y un observador perspicaz de la de Montevideo que explora de la manera más personal desligándose completamente de los recuerdos de obras maestras, de Cezanne y sobre todo, de lo que llamamos los pintores del Sena. Sus vistas de las calles de la capital impresionan, sintetizan la fisonomía. Aunque no es la primera vez que el centro de la ciudad es evocado con una pujanza tal en el colorido con semejante variedad en el detalle que un día podría permitirse la comparación de Zoma Baitler con Utrillo.

Mientras que en su primera época dominaba el gris, el estudio de las luces semitropicales que se ven de tiempo en tiempo por la tarde con esas tonalidades extrañas, le lleva a un colorido más claro por el trabajo sistemático del

paisaje urbano. Pintando estas luces, las arquitecturas más feas y más apagadas se animan y acomodándose en el conjunto, considerándolas únicamente como estructura y luminosidad, sus efectos son corregidos por una reconciliación con la atmósfera que Zoma Baitler sabe reflejar perfectamente hasta en las ligeras neblinas o en lo pintoresco del puerto.

Pero el artista no se contentó con el camino fácil. Continuó en el estudio de los maestros y alcanzó un cambio completo de su paleta que debe considerarse como un enriquecimiento. La gama se ha vuelto más amplia y mucho más luminosa, los toques más finos.

Pero en vez de caer en ese caos de luz en que la forma es anulada, Zoma Baitler construye sólidamente sus cuadros. Estudia, por de pronto, el tema en cuya elección reside con frecuencia la mayor originalidad de la tela, luego procura extraer de ello el máximo efecto. Desarrolla la composición subrayando la armadura geométrica sin exagerarla, no vacila en volver a tomar el mismo motivo, como por ejemplo, "A la sombra del Prado" en desarrollarlo y desembocar en un verdadero pródromo del gran panneau decorativo, tal por ejemplo "Las Ninfas de Monet."

CLAUDIO SCHAEFER

Profesor y Crítico de Arte

Fragmento de su conferencia pronunciada el año 1946.



EL VIEJO PUENTE

Oleo - 98x80

SU INTERPRETACION...

EL encanto de los planos claros, no interrumpidos por objetos heterogéneos, falta, a lo que parece en muchos artistas y críticos, y con todo se trata de un asunto muy importante del arte impresionista. El proceso óptico de la mirada se intensifica, cuando una suma de partículas de igual colorido topan a la retina, pronunciando la impresión de la luz aumentada y acrecentada. Los impresionistas aplican tal método con gran efecto.

Asimismo, el notable pintor Zoma Baitler, haciéndolo logra atraer las miradas para su nueva exposición en el Salón Caviglia. No se sabe si haciéndolo, los pintores se hacen cargo de lo que hacen. Pero también Baitler aprovecha tal manera de técnica pictórica. En otro tiempo los pintores creían que no hay que pintar murallas, paredes exteriores de casas, planos vacíos sin algún adorno de objetos, para "animar" el plano según su opinión, inanimado, cuando, cuando no hay flores, personas, animales, etc., pintados sobre él. No hay nada en la naturaleza en lo inanimado, sin color, sin idioma. Hay que entender, que investigar, la lengua colorística de las murallas, etc. El pincel ha de restituir las variedades íntimas, secretas, tiernas, las diferencias modestas, finas sutiles, las medias sombras, las diferencias apenas perceptibles, lo que hace Zoma Baitler en muchos cuadros de ésta colección.

Dr. CARLOS FRIES

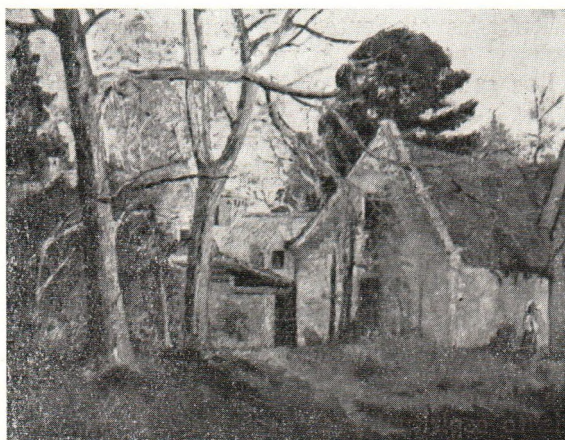
Crítico de Arte del diario "El Plata"

1943.



ANCLADO EN LA ORILLA

Oleo - 34x27



CASAS COLONIALES

Oleo - 80x60



A LA SOMBRA DEL PARQUE

Oleo 60x87

EL HOMBRE ...

MAS de una vez he pensado en Zoma Baitler al leer idearios de grandes artistas.

Por ejemplo, Augusto Rodín decía, respecto de su gran amigo Eugenio Carriere que los maestros son aquellos que miran con sus propios ojos lo que todo el mundo ha visto y que saben percibir la belleza de lo que es demasiado familiar para los otros espíritus. Los malos artistas calzan siempre los anteojos del prójimo. La gran cuestión es ser capaz de emoción, de amar, de esperar, de vibrar, de vivir; ¡ser hombre antes de ser artista!

Los idearios de los grandes hombres, son con frecuencia, normas de conducta de los otros hombres. Permiten, por comparación y por imitación acercarse al centro de equilibrio que todos buscan empeñosamente, para sortear las dificultades crecientes del tremendo problema de vivir mejorando la vida.

Los grandes artistas llenan, además otra finalidad: la de integrar la vida del hombre en la armonía universal: armonía que tan frecuentemente escapa por todas las puertas y por todas las ventanas abiertas de la terrible lucha por la existencia.

El arte, en apariencia, gran campo neutral, es no obstante, una fuerza inmensa de lucha en el proceso general de la conducta humana.

Por eso los buenos artistas que logran atraer por la emoción y por la alegría que provocan con sus obras, son factores vivos de acercamiento espiritual y de armonía integral.

Es pues muy importante para el artista ser hombre tanto como ser artista, tal como lo

quería Augusto Rodín, para que su vida, su amor, su esperanza, su vibración, se reflejen de sus obras, a la vida común.

Cuantos conocen bien a Zoma Baitler han llegado a saber que si sus cuadros tienen jerarquía artística, son en verdad un reflejo fiel de toda su intimidad espiritual.

Amor incondicional a su arte; esperanza infinita; trabajo incansable; sinceridad limpia y sensibilidad pura, capaz de una amistad leal y desinteresada.

Amistad leal y desinteresada que recoge el arte pero que disfrutan los que tienen la suerte de estar ligados a esa amistad y a ese desinterés.

Dr. A. OSVALDO SANTINI
Director-Secretario del SODRE



PERSONAJES DEL CAMPO

Oleo - 40x30



TARDE DE NIEBLA

Oleo - 100x70

EL IMPRESIONISTA...

SI en pasadas notas aludíamos al impresionismo de Zoma Baitler, como resultante de una personal manera de tratarlo, aún con la influencia marcada de esta escuela, no es menos cierto que en el presente, el pintor se muestra dueño de un caudal de colores y tonalidades que organiza en armónico juego de seguros toques. Cada muestra de Zoma, nos sorprende con un adelanto, o lo que es lo mismo, con nuevos problemas resueltos. Esta nos trae el sol. Un sol nuevo en el artista. Un sol que se filtra por tupidas arboledas, y en marcado contraste con sombras de violetas y azules transparentes y finos, destaca una luz neta que encierra en sí, los variados matices de blancos y ocre amarillos o tenuemente azulados, que dan en la misma luz distintos valores.

La elección del tema, ya sea en paisajes o rincones, ya sea marinas o playas, es siempre aprovechado plásticamente, sin quitar la belleza que sabe el artista recoger de la naturaleza. Pero lo que es más meritorio todavía, y lo que nos mueve a considerar a Baitler como un pintor de valor es la interpretación pictó-

rica de sus motivos. A distintas horas, y con varias luces, la paleta del artista vuelca generosa, infinidad de notas que encuentran eco en un sentido emocional. Pero éste se halla completado por la fuerza pictórica, y por el concepto del artista. El impresionismo de Baitler es firme, y posee una dosis de dibujo, que lo asienta y no deja esfumar demasiado los planos, sino que los destaca y los hace consistentes a la vez.

Pero lo llama el juego del color. La alegría de las tonalidades puestas a veces en forma empastada y ágil. El "Pic-nic" es ejemplo de ello, y las figuras que se mueve en el paisaje, son más que todo manchas luminosas de hermosos rojos, azules y amarillos, que junto al verde total del paisaje, denotan una paleta rica y un espíritu franco... pero también un pintor consciente y disciplinado, que ha allegado a ello después del arduo trabajo y constante superación.

EDUARDO VERNAZZA

Crítico de arte del diario "El Día"



ATARDECER DORADO

Oleo - 67x50

EN SINTESIS...

HACE quince años Zoma Baitler expuso por primera vez en Montevideo en la antigua pinturería de Moretti y Catelli. Desde entonces realizó 25 exposiciones y pintó muchos cuadros. Esta fué su vida: pintar y exponer. Pinta sin descanso y exhibe sin recelo. ¿Cómo es una exposición de Zoma Baitler? Ante todo es una nota alegre, vivaz en grado sumo, que se espera y se busca como consagrada integrante del calendario artístico de nuestra ciudad. Es un conjunto de cuadros —paisajes en su mayoría— en los cuales la pasión y satisfacción de pintar están siempre presentes presidiendo todos los propósitos y retozando con legítimo orgullo en cada una de las telas de este tan dotado artista.

JOSE PEDRO ARGUL
Crítico de arte



ARBOLES BLANCOS

Oleo - 70x50



ALAMOS EN LA CALLE

Oleo - 70x50

El arte en su verdadera investi-
dura, valor e importancia de-
corativa, está representado
en los originales y repro-
ducciones de nuestra vas-
ta galería, en la más
noble, amplia y ca-
bal expresión que
componen obras
de magníficos
intérpretes
nacionales
y ex-
tranje-
ros
•